



Red de Evaluación Social de Tecnologías en América Latina

Somos organizaciones y personas que cuestionamos las herramientas y procesos tecnológicos que se nos imponen sin considerar sus impactos en la vida, la naturaleza y la subsistencia de nuestros colectivos y comunidades.

¿Porqué necesitamos evaluación social y participativa de las tecnologías?

La innovación tecnológica se mueve tan velozmente que la comprensión de sus impactos llega mucho después. Remiendos técnicos se imponen bajo el argumento de que sólo con tecnologías corporativas enfrentaremos las múltiples crisis. Estamos rebasados por el alud de herramientas cibernéticas, robóticas, biológicas, moleculares, que convergen en aplicaciones de control poblacional, militar o de manipulación de los sistemas biológicos y planetarios. Objetos y procesos que rebasan todas las escalas individuales y comunitarias, como destinados a permanecer sin que podamos oponernos, debilitando nuestra capacidad de decisión, nuestra libertad. Innovaciones a las que difícilmente podemos oponernos desde nuestras formas organizativas previas o de modo aislado. Urge el análisis y la acción colectiva para cada nueva tecnología y las implicaciones del *todo tecnológico* en que están enmarcadas y del sistema del que provienen.

Hoy en día la evaluación de las tecnologías desde la sociedad es más urgente que nunca porque

- El ritmo del desarrollo científico y tecnológico es cada vez más veloz.
- Los oligopolios transnacionales están controlando tanto las tecnologías como los recursos, pasando por encima de la soberanía de los Estados y del interés público.
- Cada vez más ámbitos de la naturaleza y la cultura se mercantilizan mediante nuevas tecnologías, mientras nuevos instrumentos especulativos financieros promueven su privatización y acaparamiento.
- Es cada vez más evidente la relación entre el desarrollo tecnológico controlado por corporaciones y el desempleo, la devastación ambiental y las crisis globales.
- La capacidad de los gobiernos y de la sociedad para supervisar y regular las tecnologías emergentes es insuficiente.

Recuperar la evaluación pública de la tecnología

En la larga historia de la gobernanza internacional hay dos hitos en la evaluación pública de las tecnologías: la primera Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro, 1992), que estableció en La *Agenda 21* que la transferencia de tecnologías debe ser racional y prever formas de evaluación. En Río+20, (2012), el documento *El futuro que queremos*, reconoce “la importancia de fortalecer las capacidades internacionales, regionales y nacionales en la evaluación de investigaciones y tecnologías, especialmente en vista del rápido desarrollo y despliegue de nuevas tecnologías que puedan tener efectos negativos, en particular sobre la

biodiversidad y la salud...” Sin embargo, las instancias internacionales de vigilancia tecnológica, basadas en la precaución, han sido mermadas en sus capacidades ante el creciente poder de la tecnociencia y sus intereses económicos.

Aunque siempre hay el impulso a rechazar herramientas tecnológicas nocivas, la agresividad y velocidad con que se imponen y la falta deliberada de información, hacen cada vez más difícil proteger a nuestros pueblos, colectivos y ámbitos comunes. En la Red TECLA tratamos de enfrentar este problema.

En 2015 se abrió la posibilidad de retomar desde la ONU la evaluación de las tecnologías y plantear visiones basadas en el interés público. En 2018 estableció que los impactos de los *rápidos cambios tecnológicos* deben analizarse porque pueden afectar en el logro de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Los espacios de discusión se han abierto a la participación de la sociedad civil, pero son duramente disputados por las corporaciones que detentan las tecnologías.

Historia y objetivos de la Red TECLA

Quienes integramos TECLA nos hemos reunido hace más de 10 años para cuestionar tecnologías que destruyen los tejidos sociales, la subsistencia y los saberes contenidos en miles de propuestas civilizatorias.

- En 2008, en México, realizamos un seminario continental sobre nanotecnología, biología sintética y geoingeniería, tecnologías de las que había información muy restringida.
- En 2009 en Brasil, y en 2011 en Costa Rica, realizamos seminarios regionales de actualización sobre nuevas tecnologías de manipulación biológica y control climático, y construimos un panorama de lo que cada organización veía como amenazas en sus realidades específicas.
- En 2014, en Colombia, la mayoría de organizaciones que hoy formamos TECLA asumimos un compromiso más certero para funcionar como red.
- En 2015, en Brasil, confirmamos la presencia de organizaciones de base, rurales y urbanas; científicos comprometidos y activistas dispuestos a promover la crítica radical, permanente, útil a nuestras luchas, del desarrollo tecnológico.
- En 2016 en México, formalizamos *la Red de Evaluación Social de las Tecnologías en América Latina, Red TECLA*, tuvimos una primera asamblea y acordamos acciones concretas.
- En 2017, sistematizamos dos experiencias de evaluación social de tecnologías: sobre Terminator, tecnología de semillas suicidas, y sobre la *estevia*, herencia de los pueblos guaraní que se está comercializando, industrializando y sustituyendo en el mercado mundial por ingredientes biosintetizados.
- En 2017 y 2018 participamos en el Foro sobre Ciencia, Tecnología e Innovación en la Asamblea General de la ONU.
- En 2018 y 2019, tuvimos nuestra 2ª y 3ª asambleas y pudimos compartir el proceso de TECLA con redes de evaluación de tecnologías que se están constituyendo en África, Europa y Asia-Pacífico.

Hemos seguido estas líneas de acción

1. *Discusión sobre qué es la ciencia y la tecnología y el contexto en que se desenvuelven*, para entender su lógica subyacente, promover la integración de diversos sistemas de conocimientos y el debate más allá de los ámbitos científicos dominantes.

2. *Revisión del horizonte tecnológico*, para saber qué se avecina, qué significan por separado y en convergencia las nuevas tecnologías y sus potenciales impactos sociales, económicos, ambientales.

3. *Elaboración de estudios de caso*. Buscamos estudiar problemas específicos que nos dejen entender situaciones complejas, que brinden información a los afectados por las tecnologías pero que también disparen la reflexión entre públicos amplios.

4. *Interlocución con los elaboradores de políticas* en todos los niveles, para presentar críticas y propuestas tecnológicas desde nuestras organizaciones, nuestros países y regiones.

Queremos profundizar lo que sabemos sobre las tecnologías cibernéticas y las nuevas redes de control, sus impactos en el mundo del trabajo y en los territorios. Aliarnos con quienes defienden en primera línea las tierras, el agua, la subsistencia. Generar conocimientos que desmonten la imagen de las tecnologías como neutrales, perfectas, omnipotentes e irreversibles.

Cómo nos organizamos en TECLA

- *Comité Coordinador Internacional* formado por representantes de organizaciones y movimientos.
- *Consejo Asesor Permanente*, formado por personas con reconocida trayectoria en los temas.
- Secretaría Operativa.

La Red TECLA considera hacer al menos una reunión anual presencial y diversas reuniones temáticas. La secretaría operativa está a cargo de REDES-AT, Uruguay y Grupo ETC, México.

Invitamos a organizaciones y movimientos en América Latina a vincularse este esfuerzo, enviando una nota en la que describan su trabajo, temas e intereses específicos. **Red TECLA:** contacto@redtecla.org